

Introducción



Marzo, 2000. Celebración en los papales de Puno, Perú

Este libro fue concebido para celebrar dos importantes eventos. El primero fue la firma de un acuerdo en noviembre de 1999, a través del cual se le otorga al Centro Internacional de la Papa pleno estatus legal como organización internacional. Promovido por el Gobierno de Perú y ratificado por varios de los países e instituciones que apoyan la tarea del Centro, este convenio facilita grandemente las investigaciones descentralizadas que realiza en todo el mundo. Aunque el CIP ha trabajado en y para las naciones en desarrollo desde su fundación en 1971, su estatus legal internacional hace más fácil lograr y llevar a cabo los acuerdos.

El segundo acontecimiento fue la renovación, en marzo del 2000, del acuerdo por el cual el Perú hospeda al Centro; éste había llegado a su fin después de casi 30 años de vigencia. Ambos hitos institucionales evidencian la excelente relación que la República del Perú y el CIP han cultivado a lo largo de los años.

El Centro Internacional de la Papa no podía pensar en un modo mejor de celebrar estos eventos que mediante un homenaje al cultivo que ha sido el corazón del programa de investigaciones del Centro desde su fundación: la papa.

Como veremos, la papa ha realizado un recorrido notable, no sólo a través del mundo, sino también de la agricultura a la cultura en todo el orbe. En ningún lugar este tránsito es más evidente que en su tierra de origen. Los miles de nombres utilizados para referirse a la papa en los Andes reflejan su profundo significado para el pueblo que ha cuidado y mantenido su diversidad a través de los tiempos. Nombres en quechua y aimara, que se refieren a color, tamaño y forma; que hablan del uso, el origen o las especiales características vinculadas a los ritos y al folclor: todo ello es testimonio del lugar privilegiado de la papa en la vida personal, familiar y social. Los pobladores andinos reverencian la tierra que les brinda alimento y medios de vida. Para ellos, la papa es el producto por excelencia de la tierra.

Hoy en día, la papa se encuentra “en casa” en lugares muy alejados de los Andes. Durante casi 500 años ha viajado por el mundo echando raíces en innumerables pueblos y comunidades. Cuando hablamos de *knishes* o de *gnocchi*, de ajiaco o de *aluko chop*, de *Rösti* o de *dauphine*, evocamos un sabor que excede la suma de unos cuantos ingredientes. En las páginas siguientes se apreciará cómo, en África o en Asia, su cosecha evoca el mismo profundo espíritu de

reverencia y alborozo como en su patria andina.

Debido al hecho de que este tubérculo versátil significa tantas cosas para tantas personas, hemos reunido las diversas visiones de un grupo de especialistas y entusiastas. Sean naturalistas, antropólogos, arqueólogos, historiadores, científicos o comunicadores; cada quien tiene una apasionante historia para narrar.

El propósito es brindar al lector una mayor comprensión acerca de la riqueza de las tradiciones en torno a la papa en su tierra de origen; su intrépido viaje a nuevos hogares en África, las Américas, Asia y Europa; y su enorme potencial para enfrentar las necesidades humanas en las décadas futuras.

Christine Graves



Marzo, 2000. Ofrenda en el lago Titicaca, en la frontera peruano-boliviana



Mayo, 2000. Acopio de papas,
Himachal Pradesh, India